

## PALACIO DEL CONDE DE SANTOVENIA

En la calle de Baratillo, frente a la antigua Casa de Gobierno, hoy Palacio Municipal, y a la izquierda de El Templete, se alza el Palacio del Conde de Santovenia.

*En su día se repusieron, este edificio fue*  
Este edificio acaba de ser totalmente restaurado, de acuerdo con las indicaciones del Departamento de Urbanismo del Municipio, aprobadas por la Comisión de Monumentos, Edificios y Lugares Históricos y Artísticos Habaneros, respetándose todas las peculiaridades arquitectónicas de su primitiva construcción y adaptándolo en su interior al servicio de oficinas.

Entre los años de 1867 y 68, en que visitó nuestra capital el viajero, cronista y dibujante norteamericano Samuel Hazard, dicha casa estaba ocupada por el Hotel Santa Isabel - según refiere aquel en su interesante obra Cuba a pluma y lápiz - propiedad del coronel Lady, "un muy agradable y cortés caballero de Nueva Orleans".

*afirma*  
Hazard ~~refiere~~ que era el mejor hotel de la Ciudad, con habitaciones grandes y aireadas, que ofrecía para las señoras "la gran ventaja de verse atendidas por personas de su sexo, pues por extraño que pueda aparecer en Cuba no hay camareras". Se usaba el lenguaje inglés, y "cada cual puede estar seguro de satisfacer sus gustos en cuanto a la comida, y la situación del hotel es muy conveniente, estando cerca del Consulado americano y a dos pasos de la bahía, pudiéndose contemplar la vida y el bullicio de este gran puerto. También nos cuenta Hazard que el edificio de dicho hotel presentaba "una de las peculiaridades de la vida

habanera", pues en la época en que lo ocupaba el Conde de Santovenia y su familia, "las habitaciones altas donde residían, estaban amuebladas y decoradas de la más elegante manera, y en cambio la planta baja se usaba como almacén muy fragante de pescados y aceite".

En <sup>la planta alta de</sup> este edificio quedó constituida, el 18 de abril de 1888, la Lonja de Víveres de La Habana, con el carácter de sociedad anónima y por el término de cincuenta años, siendo su primer presidente Joaquín Martínez de Pinillos.

En esa misma casa existió, desde 1878, una sociedad de carácter privado denominada también Lonja de Víveres, en la que los comerciantes de víveres de La Habana celebraban sus reuniones, expresamente autorizados por el Gobernador General don Arsenio Martínez de Campos y Antón, <sup>primo del Conde</sup> en 23 de julio de dicho año, pues antes de esa fecha era en los muelles donde se reunían para efectuar entre sí sus transacciones.

